



ARTÍCULOS

El desarrollo económico como problema sociológico. Un modelo sociológico del desarrollo económico

Raúl Arturo Ríos

Revista de Economía y Estadística, Tercera Época, Vol. 6, No. 3 (1962): 3º Trimestre, pp. 71-84.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3521>



La Revista de Economía y Estadística, se edita desde el año 1939. Es una publicación semestral del Instituto de Economía y Finanzas (IEF), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba, Av. Valparaíso s/n, Ciudad Universitaria. X5000HRV, Córdoba, Argentina.
Teléfono: 00 - 54 - 351 - 4437300 interno 253.
Contacto: rev_eco_estad@eco.unc.edu.ar
Dirección web <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/index>

Cómo citar este documento:

Ríos, R. (1962). El desarrollo económico como problema sociológico. Un modelo sociológico del desarrollo económico. *Revista de Economía y Estadística*, Tercera Época, Vol. 6, No. 3: 3º Trimestre, pp. 71-84.

Disponible en: <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3521>

El Portal de Revistas de la Universidad Nacional de Córdoba es un espacio destinado a la difusión de las investigaciones realizadas por los miembros de la Universidad y a los contenidos académicos y culturales desarrollados en las revistas electrónicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Considerando que la Ciencia es un recurso público, es que la Universidad ofrece a toda la comunidad, el acceso libre de su producción científica, académica y cultural.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/index>

EL DESARROLLO ECONOMICO COMO PROBLEMA SOCIOLOGICO. UN MODELO SOCIOLOGICO DEL DESARROLLO ECONOMICO (*)

1. El presente trabajo se propone desarrollar el problema del desarrollo económico con un enfoque particular: el del problema sociológico. De ahí el título de este ensayo. No nos proponemos desarrollar el asunto, más o menos conocido, de los “aspectos sociológicos del desarrollo económico”, sino el muy concreto del “desarrollo económico como problema sociológico”. A poco que se medite el asunto se advertirá que son dos enfoques totalmente diferentes, de consecuencias metodológicas importantes.

2. *La teoría del desarrollo económico*, en la medida que ya puede hablarse de ella, como parte integrante del cuerpo de la Teoría Económica, es en el fondo un análisis funcional del “mecanismo descriptivo” que se opera en el nivel económico de la realidad social cuando aumenta la renta nacional “per cápita”. Aún entre los mismos economistas no existe, naturalmente, acuerdo sobre la definición más apropiada del desarrollo económico. Joseph A. Schumpeter dice: “hablo de desarrollo económico durante cualquier período determinado si la tendencia de los valores de un índice *per cápita* de la producción total de bienes y servicios se ha incrementado durante ese período”. A los fines de nuestra tarea, no entraremos aquí a la discusión sobre las similitudes y diferencias entre los conceptos de crecimiento, desarrollo, progreso y evolución económica.

(*) Trabajo presentado en el Primer Congreso Argentino de Sociología. Mendoza, 1961.

3. *El enfoque de los economistas al problema del desarrollo económico* responde, admitiendo la serie de diferencias particulares, al siguiente esquema mental. Se admite que el desarrollo económico no es un fenómeno autónomo. Esta tesis es incuestionablemente cierta. El profesor Schumpeter afirmó enfáticamente: "El desarrollo económico no es un fenómeno autónomo; es decir, no es un fenómeno que pueda analizarse satisfactoriamente sólo en términos puramente económicos". De este punto de partida, expreso o tácito, nace el enfoque de los economistas al problema del desarrollo económico. En efecto, puesto que el desarrollo económico no es un fenómeno autónomo cuyo análisis puede agotarse en términos puramente económicos, es necesario racionalizar los *factores* del desarrollo económico. Lo precedentemente expuesto puede ser afirmado en estos otros términos: el enfoque de los economistas al problema del desarrollo económico reconoce la existencia de *variables no económicas* en la dinámica del proceso de desarrollo. Estas *variables* pueden ser presentadas en algunos modelos como *parámetros* del sistema económico, es decir, "constantes-variables" de las funciones económicas. Una vez establecidos estos *parámetros*, el economista está en condiciones de presentar su *modelo económico* del desarrollo. Los llamados *modelos económicos*, desde el punto de vista formal, están constituidos por el conjunto de relaciones económicas, muchas veces expuestas en forma matemática aunque no necesariamente, referentes a un mismo sistema económico.

4. Veamos *el papel que cumplen los factores no económicos en los modelos económicos del desarrollo* elaborados por los economistas. Estos factores no económicos aparecen implícita o explícitamente operando como *parámetros*, o sea, como *variables-constantes* de las distintas relaciones funcionales. Es así como juegan en un modelo económico los factores no económicos del sistema. De paso, agreguemos que cuando en dichos

modelos aparece una o varias ecuaciones, lo único que se ha hecho es emplear "una manera algebraica de expresar una relación entre variables" (Cfr. Beach: *Modelos Económicos*, ed. Aguilar, Madrid, 1961, p. 13). En suma: para el economista, todos estos parámetros o elementos no económicos del sistema operan como *factores* en el proceso del desarrollo económico. Pero también todos los economistas están contestes en que el propio desarrollo económico puede transformarse en un factor que opera sobre las condiciones sociales modificándolas. Véase lo que escribe Charles Kindleberger: "Podríamos preguntarnos si la capacidad de la fuerza laboral determina el carácter del desarrollo económico y viceversa, o si ello sucede simultáneamente en un sistema de interacción. Suponiendo que aceptemos la última solución, que es la más ecléctica, se plantea el problema de saber cómo ha de encuadrarse la capacidad social de las masas trabajadoras en el modelo de desarrollo" (Cfr. Kindleberger, *Desarrollo Económico*, The Mc Graw-Hill Book Co., New York, 1961, pág. 57).

Esto constituye a nuestro juicio, el enfoque de los economistas al problema del desarrollo económico. A veces estos modelos elaborados por los economistas tienen consecuencias insospechadas en orden al destino del sistema económico. Veamos cómo resume este asunto la economista británica Mrs. Joan Robinson: "¿Qué utilidad tienen estos modelos? El significado de una proposición depende en gran parte de lo que ésta niegue, y desde este punto de vista, los modelos nos dicen dos cosas. En primer lugar nos muestran que no hay imposibilidad lógica en concebir un sistema capitalista en continua expansión, contradiciendo así el punto de vista de que hay en el capitalismo una tendencia inevitable a la deceleración y a la contracción. En segundo lugar, los modelos nos muestran que la expansión continua requiere ciertas condiciones especiales, contradiciendo de esta manera el punto de vista de que el capitalismo tiende automáticamente a funcionar normalmente".

5. *El enfoque de los sociólogos al problema del desarrollo económico* es un asunto que prácticamente no ha sido elaborado de modo sistemático. En nuestra opinión, este enfoque debe responder a algún *modelo sociológico del desarrollo económico*.

Sobre este particular, cabe destacar que todo *modelo sociológico* del desarrollo está asentado sobre alguna concepción acerca de la naturaleza de la realidad social y de la forma como ésta se integra con alguna *teoría de los estratos de lo real*. El mundo de lo real —la “fábrica del mundo real”, como lo llama Nicolai Hartmann— tiene la unidad de un sistema estratificado en el cual se distinguen por lo menos cuatro estratos fundamentales: a) el estrato de la naturaleza inanimada; b) el estrato de la naturaleza viva y orgánica; c) el estrato de los procesos psíquicos y d) el estrato de la vida histórica del espíritu. Ahora bien, este estrato de la vida histórica del espíritu como estrato específico del *mundo real* tiene una estructura y leyes propias, cuyo estudio en cuanto objeto de la realidad corresponde a la Sociología. El conocimiento de este estrato del mundo real, precisamente por ser parte integrante de la realidad, no es conocimiento apriorístico y, en consecuencia, todas las *relaciones funcionales* que en él se dan tienen *historicidad*.

Llamamos *realidad social* a este estrato de la vida histórica del espíritu cuando es objeto de conocimiento en cuanto *estructura*. Pero recuérdese que, conforme a Hartmann, el mundo de lo real “no carece, en manera alguna, de unidad en medio de toda su multiplicidad y heterogeneidad. Tiene la unidad de un sistema, pero el sistema es un sistema de estratos” (Cfr. HARTMANN, *Ontología*, III, p. 220).

Ahora retomemos nuestro propósito. Nos proponemos elaborar un *modelo sociológico del desarrollo económico*. Y para ello nos asentaremos sobre las ideas que sobre la estructura

del mundo real terminamos de esbozar, apuntalados en las tesis de Nicolai Hartmann. Esto debe constituir lo que llamamos el enfoque de los sociólogos al problema del desarrollo económico.

6. ¿Qué debe entenderse por un *modelo sociológico del desarrollo económico*?

La palabra *modelo* la empleamos en el mismo sentido que se la usa en la Ciencia Económica. Un *modelo* no es una construcción ideal, un mundo a priori y ahistórico ni tampoco un *mundo feliz* hacia el cual se quiere llegar. En otros términos, un modelo no constituye una creación intelectual para después proponerla como ideal de imitación. Un *modelo sociológico* constituye un conjunto sistemático de relaciones sociales referentes a una misma realidad social. De manera que un modelo sociológico es, en el fondo, una racionalización del conjunto de relaciones sociales que se operan en una realidad social determinada en un momento o lapso histórico dado.

Corresponde ahora señalar cómo el conjunto de relaciones sociales que integran un modelo sociológico se conjugan dentro de *la unidad del mundo real*. El sistema de estratos que forman la unidad del mundo real se encuentran unos en relación a otros de modo que cada uno presupone al otro (relación dialéctica), pero unos *descansando* en otros. La naturaleza orgánica descansa sobre la inorgánica de forma que ésta es la básica y sustentante. A su turno, el estrato de los procesos psíquicos se asienta sobre lo orgánico; siempre aparece un organismo sustentante de la vida psíquica. Y por último, el estrato de la vida histórica del espíritu descansa sobre los otros. “De estrato en estrato, concluye Hartmann, pasando por encima de cada corte, encontramos la misma relación, el descansar el uno en el otro, el estar condicionado “desde abajo” y a la vez el ser independiente, en su conformación y leyes propias, el que descansa en otro”.

Consideraremos a continuación las ideas sobre las que está asentado el concepto de *modelo sociológico*. Un *modelo sociológico* sólo es posible elaborarlo si admitimos la premisa de que la realidad social constituye un *sistema*. A dicho sistema lo denominamos *sistema social* y desde el punto de vista metodológico, será considerado como *macrosociológico*. Con estos elementos conceptuales ya estamos acercándonos al nuestro: el desarrollo económico como problema sociológico es un problema macrosociológico.

7. Estamos en condiciones de elaborar nuestro *modelo sociológico del desarrollo económico*. Como en la elaboración de todo modelo debemos distinguir las *variables exógenas* y las *variables endógenas*. Una variable es un dato susceptible de variar en cierto campo o lapso. Así, variables son: la cantidad y calidad de la población, el conocimiento tecnológico, la cantidad de recursos naturales explotados, etc. Walt W. Rostow en su obra *The Process of Economic Growth* (El Proceso del Crecimiento Económico) señala las siguientes variables que pueden ser consideradas como variables de un modelo sociológico del desarrollo económico: a) la propensión a desarrollar la ciencia; b) la propensión a aplicar la ciencia a la vida corriente; c) la propensión a procrear y educar hijos y d) la propensión a luchar por el progreso material. Es posible que todas estas variables no sean la totalidad; pero de todos modos son representativas de variables de un modelo sociológico.

Por nuestra parte, intentaremos una *sistematización racional de las variables del modelo sociológico del desarrollo económico*.

En primer lugar, todas estas variables pertenecen al mundo de la realidad y en realidad los distintos estratos que constituyen la unidad del mundo real son variables del modelo sociológico en la medida en que son estratos sustentantes

EL DESARROLLO ECONÓMICO COMO PROBLEMA SOCIOLOGICO

de la realidad social o sistema social. La primera variable es la formada por el mundo de lo inorgánico y sobre el cual está asentado el sistema social: suelo, subsuelo, corrientes de agua, clima, régimen de lluvias, etc. La segunda variable la constituyen el mundo orgánico: flora y fauna. De paso, agreguemos que el hombre utilizando estas dos variables realiza los *cultivos*, con arreglo a un nivel dado de la técnica y obtiene los productos agropecuarios. Los recursos naturales, el clima y la situación geográfica son *variables exógenas* del sistema social. Los cultivos, esto es, los productos agropecuarios que se obtienen con un nivel dado de técnica son *variables endógenas*, puesto que para su obtención ha intervenido el hombre como ser social.

Debemos entrar ahora a considerar la teoría que explique la relación entre el aspecto no económico (psicología y sociología) del sistema social y el crecimiento económico. Una teoría de esta naturaleza debe ser principalmente una teoría que nos presente el conjunto de relaciones funcionales entre estos distintos parámetros. Esta teoría es fundamentalmente necesaria, afirma Henry J. Bruton, puesto que permitirá apreciar con claridad el esfuerzo de los empresarios y la actitud que asume la sociedad en relación con el progreso material. Y a continuación agrega: "Reconocer que la economía contemporánea no presenta estas teorías en una forma rigurosa y bien definida, probablemente no constituya violación alguna de un secreto profesional" (Cfr. Henry J. Bruton, *Nuevas Aportaciones a la Teoría del Crecimiento*, ed. C. E.M.L.A., México 1960, p.60).

La primera variable exógena que podemos considerar es *el crecimiento de la población*, el cual resulta, como es bien sabido, de la acción de las tasas de natalidad y mortalidad. Ahora bien, a nadie escapa que en razón del propio desarrollo económico se modifican estas tasas y, lógicamente, el ritmo

de crecimiento de la población. Sin embargo, en el análisis económico se lo suele considerar como una variable exógena. El conocimiento de esta variable exógena es de extraordinaria importancia dado que ella rige el aumento o disminución de la fuerza laboral (población económicamente activa) de un sistema social. A su turno, de esta fuerza laboral o población económicamente activa surgen dos corrientes: a) la de los trabajadores asalariados y b) la de los empresarios. Esta distinción es clave puesto que el nivel de las inversiones es decidido por el sector de los empresarios.

Uno de los sectores de la teoría social más ricos para investigaciones particulares, es el análisis de las fuerzas que operan para que la población de un país, región o zona se divida en empresarios y asalariados. No hay ninguna teoría económica que sea competente para explicarnos este asunto; es la teoría sociológica la única que puede hacer una elaboración racional de los factores y condiciones para que en un país o región aumenten o disminuyan los empresarios y dentro de éstos los que se dedican a las actividades de transformación material o a las actividades de comercialización.

En este orden de ideas son clásicos los estudios de Sombart, Max Weber y Tawney. Pero esta misma problemática con especial referencia a las economías insuficientemente desarrolladas están todavía por hacerse. Es verdad que algunos economistas y sociólogos americanos y europeos han hecho experiencias en pueblos africanos o asiáticos sobre los elementos que condicionan la aparición del espíritu de empresa, pero en América Latina no hay todavía trabajos sobre la materia. Sin embargo, podemos adelantar algunas ideas que ya han sido esbozadas. El empresario latinoamericano es principalmente un empresario imitador (efecto de demostración de Duesenberry) y no un empresario innovador (empresario schumpeteriano). Desarrollemos estas ideas algo más.

EL DESARROLLO ECONÓMICO COMO PROBLEMA SOCIOLOGICO

En teoría económica se suele denominar empresario "schumpeteriano" a aquel empresario que busca "nuevas combinaciones" de los factores productivos. Es fundamentalmente un empresario innovador en el sentido que trata de hacer el proceso productivo de modo diferente y aplicando los avances tecnológicos. Lógicamente, no todos los empresarios de los países altamente desarrollados son empresarios *schumpeterianos*, pero es evidente que hay un número importante que opera en el proceso productivo de estos países. En cambio, la situación en los países insuficientemente desarrollados se plantea de otra manera. En estos países se trata constantemente de alcanzar el estilo de vida de los países desarrollados (por lo menos esto es válido para los países insuficientemente desarrollados de formas de vida occidentales). A esta tendencia se la ha denominado "efecto-demostración" de Duesenberry en el orden de las relaciones humanas internacionales. Este efecto fue observado en primer lugar dentro de los límites de comunidades que viven en el mismo país.

Se ha dicho que hay dos tipos de empresarios: los empresarios innovadores y los empresarios imitadores. Los empresarios que aparecen principalmente en los países insuficientemente desarrollados son empresarios del último tipo y ello se explica por la presión social que ejercen los estilos de vida de los países más desarrollados económicamente. Aquí recalquemos que hay un campo amplísimo para investigaciones particulares sobre regiones o países. Pero dejemos el asunto porque nuestra tarea debe reducirse a elaborar el *modelo sociológico*; esto es, el esquema mental del conjunto del sistema social.

8. Ahora veamos las *variables que determinan la curva de las inversiones de un sistema social*. La curva de las inversiones de un sistema social, es decir, los distintos volúmenes que pueden alcanzar las inversiones en una sociedad, depen-

den de *variables endógenas* y *variables exógenas*. En primer término, debemos señalar que las inversiones dependen de la *propensión a invertir* de los empresarios que operan en un sistema social. La propensión a invertir, a igual que la propensión al consumo es una propensión de naturaleza psicológica. Luego, el análisis debe ser llevado sobre *las variables de la función inversión*.

Las variables de la función inversión se clasifican en endógenas y exógenas. Las principales *variables endógenas* son: 1) el nivel del ingreso o tasa de cambio del ingreso; 2) el nivel o tendencia de la demanda de los consumidores; 3) el acervo de capital existente, especialmente de capitales fijos; 4) el precio de los factores productivos y en particular las tasas de salarios monetarios; 5) el ritmo general de las actividades económicas. El análisis particular de cada una de estas variables endógenas pertenece al campo de la Teoría Económica.

Nuestro interés debe centrarse en las *variables exógenas de la función inversión*. En rigor de verdad es que todas las variables exógenas que rigen la función inversión son variables sociológicas, con excepción de las variables esporádicas representadas por las variaciones del clima o régimen de lluvias.

Las variables exógenas de la función inversión son aquellas variables sociológicas que actúan sobre las expectativas a largo plazo del sector de los empresarios. En nuestra opinión, una sistematización de estas variables sociológicas es la que permite elaborar uno de los puntales del modelo sociológico del desarrollo económico. Y daremos nuestra razón. El mayor o menor volumen de las inversiones es el que determina el crecimiento de la Renta Nacional, a través del proceso del multiplicador. Los países pobres son tales porque sus inversiones (creación neta de capital) son bajas. Los paí-

EL DESARROLLO ECONÓMICO COMO PROBLEMA SOCIOLOGICO

ses desarrollados son ricos y de alto nivel de vida porque su formación de capitales (inversiones) son altas. Estos son teoremas muy sabidos por los economistas. Sin embargo, la formación del capital (inversiones) en los países o regiones subdesarrolladas es baja; esto es, se cumple a una tasa o ritmo bajo y la explicación de este fenómeno no son dadas por las variables endógenas del sistema económico (o son dadas parcialmente) sino por las variables exógenas del sistema social. Esta es la razón por la cual insistimos sobre las variables exógenas del sistema social que operan sobre la inversión.

Las principales variables exógenas de la función inversión son: 1) las expectativas sobre los rendimientos futuros o ingresos futuros de los empresarios; 2) el incremento de los conocimientos tecnológicos de la fuerza laboral en particular y la aparición de la "clase de los técnicos"; 3) las invenciones e innovaciones en el campo de la tecnología; 4) las oportunidades de la investigación científica; 5) el crecimiento y composición de la población; 6) la situación política y social en general; 7) la mayor o menor movilidad social; 8) la política gubernamental en materia educacional; 9) la política gubernamental en materia fiscal; 10) la política gubernamental en materia monetaria; 11) la política gubernamental en materia de obras públicas e inversiones sociales básicas; 12) la política gubernamental en materia de comercio exterior; 13) la política gubernamental en materia de conservación y explotación de los recursos naturales; 14) el movimiento obrero; 15) el movimiento del empresariado; 16) las instituciones socio-legales; 17) las guerras, revoluciones y otras catástrofes del orden social; 18) la psicología de los consumidores, etc. etc.

Apenas si cabe agregar que la enumeración de todas estas variables exógenas es simplemente enumerativa. En los estudios particulares de países o regiones deberá hacerse la

identificación de cada variable conforme a un orden de importancia sobre las decisiones de los empresarios para aumentar o disminuir sus inversiones.

Algunos autores han preferido agrupar todas las variables exógenas en tres grandes categorías: 1) las *transformaciones demográficas*; 2) las *progresiones técnicas* y 3) los *cambios institucionales* (Cfr. Henri Guitton, *Fluctuations Economiques*, ed. Dalloz, París, 1958, pág. 239). En principio, creemos que este modo de agrupar las variables exógenas de la función inversión en un sistema social puede aceptarse, siempre cuando entendamos que se trate de variables de muy amplio significado. Para una enumeración más completa, pero con menos detalles de los enumerados por nosotros puede verse el trabajo de Kenneth K. Kurihara, *Introduction to Keynesian Dynamics*, ed. Columbia University Press, 1957, pág. 61.

9. Nuestro *modelo sociológico del crecimiento económico* quedará integrado cuando presentemos las variables sociológicas de la *función consumo*. En principio, se considera en Economía que el consumo es una función del Ingreso o Renta. El consumo y el ahorro son dos aspectos de un mismo proceso. Y el proceso del ahorro y la inversión constituyen el proceso de la formación del capital (o inversiones) que determinan el crecimiento o desarrollo del sistema económico.

La función consumo tiene extraordinaria importancia en orden al desarrollo económico y es por ello que debemos estudiarla cuidadosamente. Pero, a igual que la función inversión, tiene también *variables endógenas* y *variables exógenas*. Las variables endógenas son variables económicas y las exógenas son principalmente sociológicas.

La principal variable endógena de la función consumo es el ingreso o renta. Si el ingreso o renta se eleva, también se elevará el consumo, aunque, conforme a la ley de Keynes,

EL DESARROLLO ECONÓMICO COMO PROBLEMA SOCIOLÓGICO

a un ritmo inferior. De paso, anotemos que sociológicamente analizada esta ley de Keynes no se cumple en las comunidades de muy bajos ingresos, muy pobres, porque las necesidades son tan numerosas y casi todas insatisfechas que todo incremento en los ingresos se convierte en incremento de los consumos. Dejemos este asunto y vayamos a las variables exógenas de la función consumo.

Las principales variables exógenas de la función consumo son: 1) la propensión psicológica a consumir; 2) el nivel de consumo alcanzado por los sectores sociales de altos ingresos dentro de un mismo país (efecto-demostración de Duesenberry); 3) el nivel de consumo alcanzado por comunidades de otros países más ricos y culturalmente vinculados (a través del cinematógrafo, revistas, viajes, etc.); 4) el grado de elasticidad de cambio de estilos de vida, etc. etc.

Aquí también corresponde agregar que se trata de una simple enumeración enunciativa. Cada comunidad tiene una propensión al consumo diferente determinada por estas variables sociológicas que operan con mayor o menor intensidad según las costumbres, la ideología, la religión, el orgullo nacional, etc. El concepto de "grado de elasticidad de cambio de estilo de vida" es el decisivo. Podríamos adelantar que pareciera que los pueblos latinoamericanos tienen mayor elasticidad de cambio de estilo de vida que los pueblos asiáticos. Y esto resulta lógico si se tiene presente la fuerte influencia de la tradición que actúa sobre estos últimos.

Debemos en este lugar hacer referencia al trabajo del Profesor Gino Germani titulado "Sociología del Consumo" (Cuadernos del Boletín del Instituto de Sociología, 1957) en donde se dan unas líneas muy generales de la sociología del consumo y cuyo valor principal reside más en la incitación a una sistematización del problema. Por nuestra parte, creemos

que debe partirse de un modelo sociológico, en cuyo cuadro aparezca la sociología del consumo. Y este modelo sociológico será siempre la mejor herramienta intelectual para interpretar el desarrollo económico como problema sociológico.

DR. RAÚL ARTURO RÍOS

Profesor de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba. Asesor Económico del Banco de la Provincia de Córdoba.